



EL NACIONAL.COM.CO

Falta de oportunidades e insatisfacción

La clase media en Venezuela

Lisette González A.*

La dificultad para acceder a una vivienda, las precarias condiciones del empleo, la alta inflación y la escasez son algunos de los obstáculos para que este sector de la población pueda alcanzar un nivel de vida mejor o igual al de generaciones pasadas. Demandas que no son contrarias con el bienestar de las mayorías

El concepto de clase media es tan omnipresente y tan ambiguo como el de pobreza: ambos son ampliamente utilizados, pero pocas veces se define con precisión su significado. En nuestro uso cotidiano cuando hablamos de *clase media* pensamos en aquellas familias con una situación económica estable, con sus necesidades básicas cubiertas y, más aun, con la seguridad suficiente para proponerse metas a mediano y largo plazo. Desde el punto de vista académico su definición es problemática puesto que el concepto clásico de clase social divide las sociedades entre propietarios y no propietarios y no es capaz de comprender la amplia diversidad en las condiciones de vida existentes en los trabajadores asalariados de hoy. Tanto el obrero como la secretaria y el geren-

te son trabajadores que reciben un salario como retribución por el servicio que prestan; sin embargo, son evidentes las diferencias en sus condiciones de trabajo, ingreso, nivel de cualificación, preferencias de consumo... Pero, ¿cómo podemos distinguir a cuál clase social pertenece cada uno de ellos?

Aunque no es el propósito de este artículo desarrollar las diversas propuestas teóricas y metodológicas para identificar a la clase media, es importante resaltar que no existe una sola definición. A continuación reseñamos brevemente una serie de estudios realizados en América Latina en los que se intenta conocer la evolución de la clase media en la región, y así ilustramos sobre las dificultades asociadas al estudio académico de este fenómeno.

El interés por estudiar la clase media en América Latina es reciente. A partir de la aplicación de los programas de ajuste económico en la región y su negativo efecto social (por lo que fue llamada la *década perdida*), los científicos sociales centraron su atención sobre los grupos más desfavorecidos y vulnerables. Este interés estaba originado por dos elementos: en primer lugar, para estimar el costo social de los programas de ajuste en los diversos países y, en segundo término, para generar la información requerida por los nuevos programas sociales focalizados, a través de los cuales se buscaba intervenir sobre las condiciones de vida de la población más pobre. Crecen desde esta época los estudios sobre la pobreza y sus determinantes, así como el desarrollo de diversas metodologías para su medición y para la evaluación de las políticas sociales.

Pero el contexto es distinto en la primera década del siglo XXI. Los países latinoamericanos han experimentado un crecimiento sostenido y, al mismo tiempo, se ha registrado una disminución de la pobreza y la desigualdad. Por ello aumentan en la región estudios que ya no centran su mirada exclusivamente sobre la población en mayor desventaja, sino que intentan conocer los cambios en la estructura de la sociedad en su conjunto y, especialmente, en esa población que ha logrado superar la pobreza y engrosa las filas de una creciente clase media.

La mayoría de los estudios comparativos llevados a cabo recientemente están basados en el ingreso. El informe publicado el año pasado por el Banco

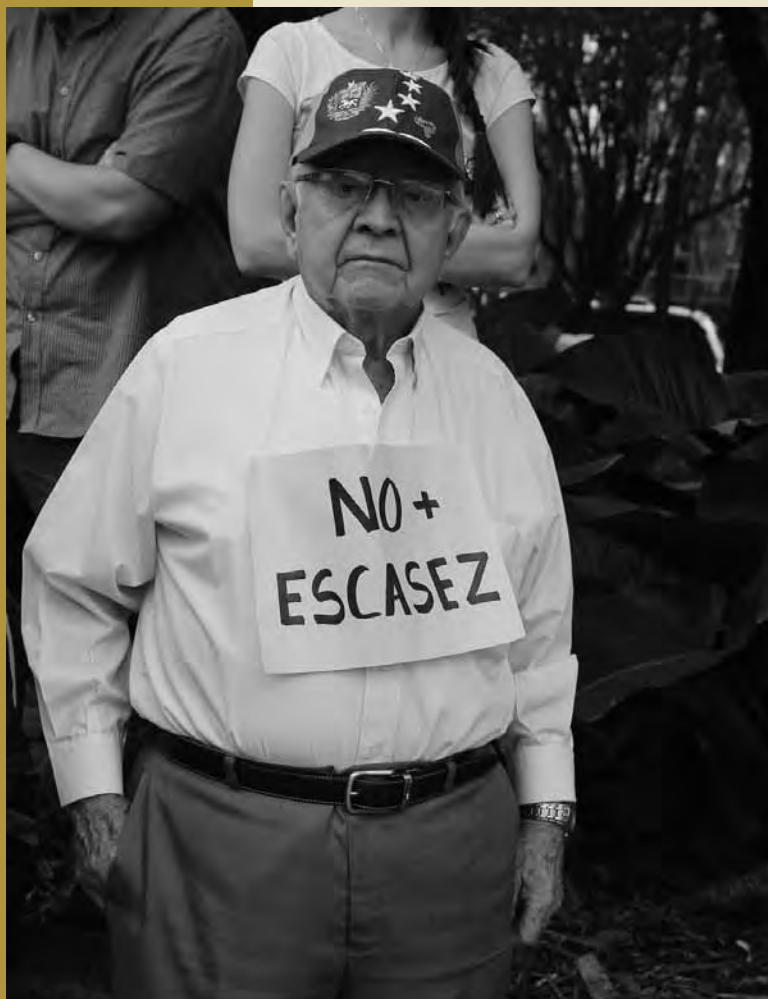
Mundial titulado *La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina* (Ferreira, Messina, Rigolini, López-Calva, Lugo, & Vakis, 2013) define la clase media como aquellos hogares cuya probabilidad de caer en situación de pobreza es inferior a 10 %. A partir del estudio de encuestas en diversos países se estima que forman parte de la clase media los hogares con un ingreso per cápita entre 10\$ y 50\$ diarios. Se consideran hogares vulnerables aquellos cuyo ingreso supera la línea de pobreza (4\$ diarios per cápita), pero no alcanza el ingreso mínimo de clase media. Para el conjunto de la región, alrededor de 41 % de los hogares registrados aumentaron su ingreso, experimentaron movilidad ascendente de pobres a vulnerables o de vulnerables a clase media.

Desde la Comisión Económica para América Latina (Cepal) se ensaya un método alternativo puesto que no solo se utiliza el ingreso, sino también las características de la ocupación (Franco, Hopenhayn, & León, 2011). Los criterios para definir la clase media son: 1) hogares cuyo ingreso es cuatro veces el valor de la línea de pobreza y hasta el percentil 95 de la distribución del ingreso; 2) hogares cuyo principal perceptor de ingresos es trabajador por cuenta propia o asalariado en ocupaciones no manuales. El estudio encuentra que la clase media latinoamericana es heterogénea y que no hay necesariamente consistencia entre ambos criterios de clasificación. Esta inconsistencia entre ocupación e ingreso se explica por el crecimiento económico experimentado que ha impactado positivamente el ingreso de los trabajadores manuales, pero también el menor rendimiento de las credenciales educativas que ha redundado en un menor incremento relativo del ingreso en las ocupaciones no manuales.

Luego de esta breve reseña de estudios recientes sobre el contexto latinoamericano, veamos a continuación qué sabemos sobre la clase media en Venezuela.

¿QUÉ PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN VENEZOLANA ES CLASE MEDIA?

Los estudios sobre las condiciones de vida en nuestro país han estado centrados en la situación de la población más vulnerable, al igual que en el resto de América Latina. Al revisar en la literatura disponible, la poca bibliografía que aborda la situación de la clase media



ELALISPRUZ

Los países latinoamericanos han experimentado un crecimiento sostenido y, al mismo tiempo, se ha registrado una disminución de la pobreza y la desigualdad. Por ello aumentan en la región estudios que ya no centran su mirada exclusivamente sobre la población en mayor desventaja...

venezolana lo hace en el contexto de la polarización y el conflicto político que ha caracterizado los últimos quince años¹. Fenómenos como la asociación de la clase social con el apoyo al proyecto político de la revolución bolivariana, la segregación de las ciudades, la territorialización de los conflictos políticos y las diversas concepciones existentes sobre la democracia y la participación son los elementos más trabajados. A pesar de este interés, no contamos con estudios orientados a medir qué tan importante es la clase media en nuestro país ni cuáles han sido sus variaciones a lo largo de los últimos años.

Alguna evidencia podemos encontrar en algunos estudios previos. Por ejemplo, el informe del Banco Mundial sobre la clase media en América Latina incluye a Venezuela en sus estimaciones y encuentra que es el país que ha mostrado la mayor movilidad descendente en el período estudiado (Ferreira, Messina, Rígo- lini, López-Calva, Lugo, & Vakis, 2013).

Lo anterior se corresponde con una disminución de diez puntos de la clase media entre 1992 y 2006, un aumento de la población vulnerable y estabilidad de aquella en situación de pobreza.

Otro antecedente lo encontramos en el *Proyecto pobreza* del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la UCAB. En este estudio (España, 2009) se presenta un índice de estratificación que no coincide con los métodos más utilizados en las investigaciones comparativas antes citadas, pero su enfoque incluye varios de los elementos que integran el índice de activos utilizado en un estudio reciente realizado en México (Vélez Grajales, 2013). A diferencia de este y otros estudios, las diversas dimensiones de la estratificación (educación, ingreso, activos del hogar) se integran dentro de un mismo indicador. De acuerdo con sus resultados, los llamados sectores medios aumentaron entre 1997 y 2007 de 11,1 % a 12,7 % y disminuye la pobreza de 56,3 % a 47,8 %. Es importante resaltar, sin embargo, que este estrato medio incluye también población que reside en zonas populares urbanas: en el año 2007, 52 % del estrato medio reside en barrios (España, 2009). A diferencia de los hallazgos del informe del Banco Mundial, en este trabajo se reporta una mayor incidencia de pobreza, una clase media menos numerosa, pero que ha crecido en el decenio 1997-2007.

Estos resultados contradictorios en los estudios previos, así como la ausencia de información más actualizada nos planteó la necesidad de construir una medición propia. Para ello se decidió recurrir a la metodología propuesta por la Cepal (Franco, Hopenhayn, & León, 2011). En un primer acercamiento utilizamos su clasificación basada en el ingreso de los hogares que cuenta con la ventaja de estar basada en las líneas de pobreza de cada país. Se replicó esta metodología utilizando la *Encuesta de hogares por muestro* de los años 2003, 2007 y 2011. Los resultados se presentan a continuación.

Cuadro 1. Distribución de la población según clase social (Venezuela, 2003-2011)

Clase social	2003	2007	2011
Clase alta	5,4	5,0	5,0
Clase media	4,8	22,1	19,7
Vulnerables	21,0	35,2	35,4
Pobres	68,8	37,7	39,4

Fuente: EHM 1° semestre, cálculos propios.

...la oferta de servicios básicos por parte del Estado es el piso necesario para que esta población pueda sacar provecho de su potencial; por ello, la ausencia de servicios públicos de calidad les afecta de forma directa.

La serie nos muestra una muy alta incidencia de pobreza en el 2003 y una clase media que representa poco menos del 5 % de la población. Este panorama es cónsono con el efecto social y económico que tuvo el paro petrolero realizado a fines de 2002 y comienzos de 2003; de hecho, este año es considerado como el de mayor pobreza a lo largo de los últimos años (Ponce, 2009). A partir de 2004 se reinicia un periodo de crecimiento económico y entran en funcionamiento nuevos programas sociales (Mercal, las misiones), ambos factores se traducen en una importante disminución de la pobreza, así como un aumento de la población vulnerable y de la clase media. Esta última cuadruplica su importancia entre 2003 y 2007, hasta alcanzar 22,1 % de la población. Finalmente, en 2011 se observa una leve pérdida de los logros que se había alcanzado hasta 2007, por un aumento de la pobreza en dos puntos y una disminución equivalente en la clase media.

Aun cuando estos cálculos son una primera aproximación al fenómeno, los resultados que hemos observado en el período nos permiten asociar estas variaciones con los procesos sociales y económicos que han caracterizado la última década. A esta descripción se dedica la siguiente sección.

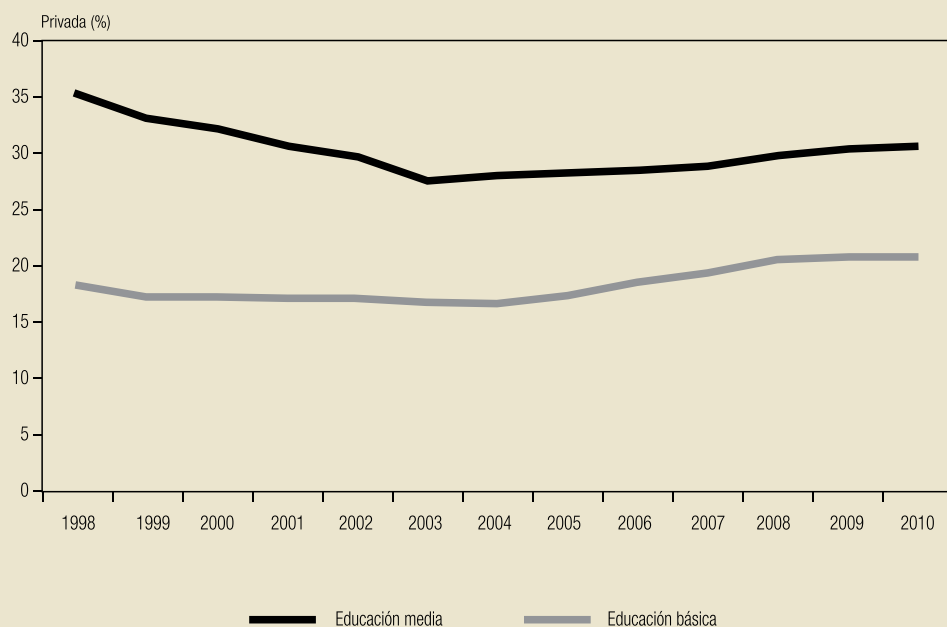
CONDICIONES QUE AFECTAN A LA CLASE MEDIA VENEZOLANA

Son múltiples los elementos que afectan a la clase media venezolana. La dinámica de la economía y el empleo constituyen el marco de las oportunidades que tiene a su disposición este grupo para afrontar tanto la subsistencia del día a día, como sus proyectos de superación a mediano y largo plazo. Pero, al mismo tiempo, la oferta de servicios básicos por parte del Estado es el piso necesario para que esta población pueda sacar provecho de su potencial; por ello, la ausencia de servicios públicos de calidad les afecta de forma directa. A continuación describimos la situación en estos sectores para luego concluir con un balance sobre la situación de la clase media venezolana.

1. SERVICIOS PÚBLICOS EN SALUD Y EDUCACIÓN

Si bien es cierto que durante los últimos años se ha realizado una importante inversión en el sector social a través de las misiones, esta oferta ha estado destinada de forma directa a la población más pobre. Estos programas no se plantean como una política compensatoria o focalizada, pero al estar concentrados en las zonas populares (como Mercal y Barrio Adentro) o destinados a la población anteriormente excluida de estos servicios (como las

Gráfico 1. Venezuela: matrícula en planteles privados (1998-2010)



Fuente: <http://venezcopio.org.ve>

En resumidas cuentas, los servicios públicos en salud y educación a los que asiste la clase media venezolana siguen arrastrando los mismos problemas de calidad y cobertura que se han diagnosticado desde la década de los ochenta.

misiones educativas), de hecho no han estado concebidos para atender a la población de los sectores medios. Por tanto, dependiendo de su ingreso, estas familias atienden a las redes públicas tradicionales de educación y salud o al sector privado.

En el caso de los servicios de educación, durante el período se ha mantenido una tendencia de mejoría en los indicadores educativos como la asistencia escolar, la tasa de analfabetismo y el promedio de años de escolaridad de la población (González, 2011). A partir de 1999 se registra un incremento de la oferta pública en la educación media, pero desde 2003 tanto en educación media como en primaria comienza a evidenciarse una tendencia creciente de la matrícula en planteles privados (González, 2013) (ver gráfico 1).

En cuanto a los servicios de salud, a pesar de la inversión que supuso la creación de la red Barrio Adentro, la infraestructura de los servicios públicos sigue siendo deficitaria y el gasto público en este sector, a lo largo del período, ha estado por debajo del 2 % del PIB, lo cual representa uno de los gastos en salud per cápita más bajos del mundo (Observatorio Comunitario por el Derecho a la Salud, 2007). Paralelamente, a lo largo del período el gasto privado en esta área ha aumentado y es imprescindible destacar la importancia del gasto

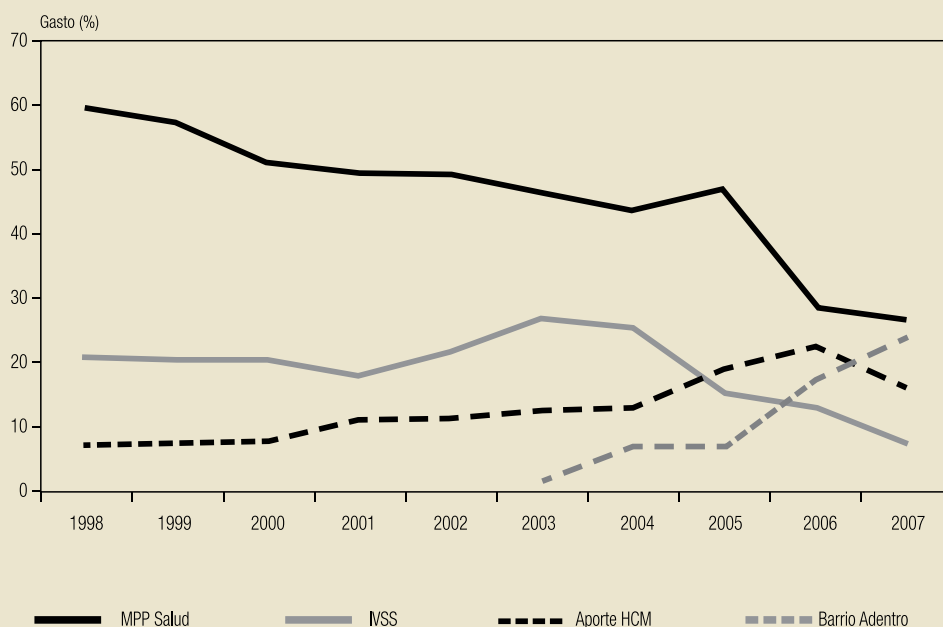
del sector público en las pólizas de seguros privados de HCM para los funcionarios y sus familiares, que alcanza 14,6 % del gasto público en salud en 2007: más que el gasto destinado al Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS) o el gasto en salud de las entidades federales y la mitad del gasto total del Ministerio del Poder Popular para la Salud (Curcio, 2010) (ver gráfico 2).

En resumidas cuentas, los servicios públicos en salud y educación a los que asiste la clase media venezolana siguen arrastrando los mismos problemas de calidad y cobertura que se han diagnosticado desde la década de los ochenta. Por tanto, este grupo se ve en la necesidad de destinar una proporción de sus recursos para acceder a la oferta dentro del sector privado, por lo que hay un proceso creciente de mercantilización de los servicios sociales en este sector de la población venezolana.

2. VIVIENDA Y SERVICIOS CONEXOS

Ya en el trabajo de Luis Pedro España (España, 2009) se identificaba que el crecimiento de la clase media venezolana estaba asociado a un incremento de los ingresos, pero no de la calidad de las viviendas y sus servicios conexos. Uno de los aspectos en los que ha intervenido el Estado venezolano en los últimos años ha sido, precisamente, la

Gráfico 2. Venezuela: distribución gasto en salud. Sectores seleccionados (1998-2007)



Fuente: Curcio (2010).

La economía venezolana se ha caracterizado por la persistencia de la inflación desde la década de los ochenta; desde 1986 el incremento anual de precios ha estado por encima de 12 %, con años críticos como 1996 (103,2 %) o 1989 (81 %).

construcción y el alquiler de viviendas. Esta intervención se ha basado en la nacionalización de las empresas productoras de insumos para la construcción, la creación de programas destinados a la construcción de viviendas populares (la Misión Vivienda es la más reciente de estas iniciativas), como en la regulación de las transacciones privadas de venta y alquiler de viviendas con diversos instrumentos legales entre los que podemos citar: Ley de tierras urbanas (2009), Ley de emergencia para terrenos urbanos y vivienda (2011), Ley contra el desalojo y la desocupación arbitraria (2011), Ley para la regularización y control de los arrendamientos inmobiliarios (2011).

El efecto del aumento de los controles sobre el mercado de viviendas ha sido una disminución de la oferta tanto de inmuebles en venta como en alquiler en el sector privado. Esto, junto con la baja construcción de viviendas por parte del sector público durante los últimos quince años ha reforzado el crecimiento en los bordes de las ciudades venezolanas de barrios sin infraestructura y servicios, en condiciones de vulnerabilidad (Pulido, 2014). Son los sectores de menos ingreso quienes optan por asentamientos informales para resolver su necesidad de vivienda; pero las familias de clase media también se ven afectadas por este contexto. Mayores dificultades para la independencia de los jóvenes y la formación de nuevas familias o el incremento del hacinamiento en las viviendas ocupadas

es la respuesta de este sector a una situación de baja oferta y altos precios de los pocos inmuebles disponibles.

Cuadro 2. Venezuela: total de viviendas construidas (1970-2006)

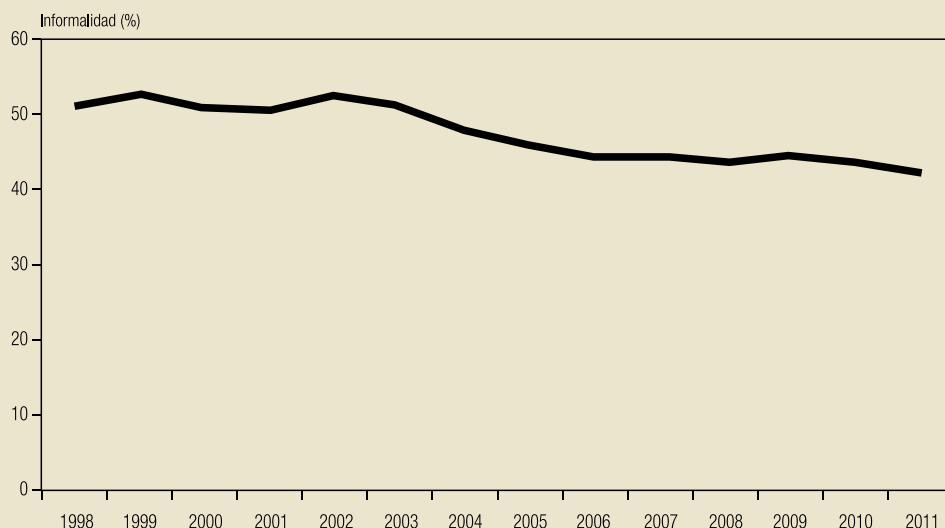
Período	Viviendas Construidas	Promedio Anual
1970-1979	639.354	64.000
1980-1989	720.000	80.000
1990-1999	656.845	65.700
2000-2005	114.639	20.000

Fuente: Pulido (2014).

3. CONDICIONES DE EMPLEO

Si tomamos la tasa de desempleo como principal indicador de la situación laboral encontraremos un panorama medianamente optimista: el desempleo abierto según datos oficiales ha oscilado entre 6,9 % en 2008 a 8,1 % en el primer semestre de 2013. Pero si tomamos los hallazgos de los estudios realizados sobre el mercado laboral venezolano encontramos que la principal preocupación es la calidad de los empleos en los que está ocupada la población venezolana, no solo por la alta incidencia del empleo informal (alrededor de 40 % de los ocupados a lo largo del 2013), sino por la precariedad en las condiciones de empleo que aumentó en el período 1997-2007, en este último año, 64 % de los trabajadores venezolanos se encontraba en situación de mediana o alta precariedad (Zúñiga, 2011) (ver gráficos 3 y 4).

Gráfico 3. Venezuela: ocupados en el sector informal (1998-2011)



Fuente: <http://venezcopio.org.ve>



ADRIANA TOVAR

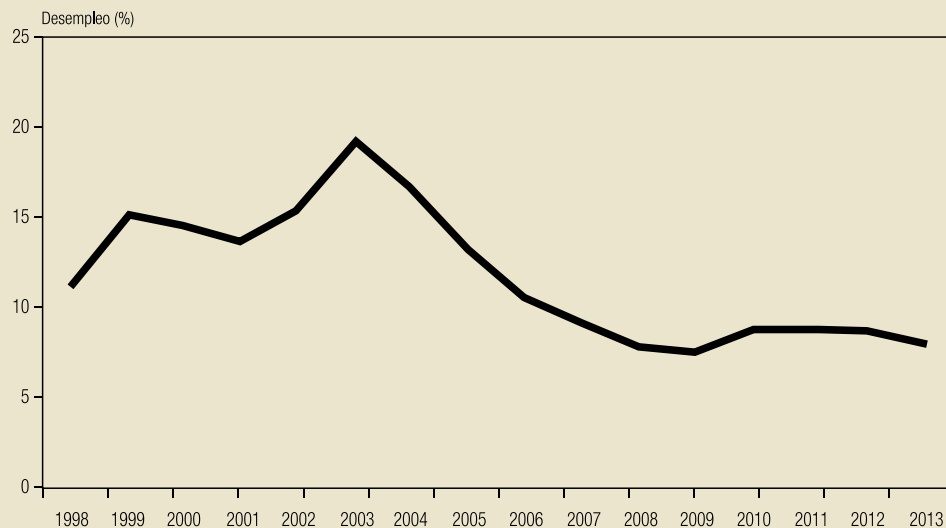
El efecto del aumento de los controles sobre el mercado de viviendas ha sido una disminución de la oferta tanto de inmuebles en venta como en alquiler en el sector privado.

Esta situación laboral tiene un impacto directo sobre las condiciones de las familias de clase media: a medida que las condiciones de trabajo son inestables, el ingreso es bajo o no hay acceso a un trabajo formal con los beneficios de ley, es más difícil acceder a servicios sociales básicos como salud y educación, cuya disponibilidad está crecientemente ligada a transacciones en el sector privado, tal como hemos descrito anteriormente.

4. EL DESAFÍO: INFLACIÓN Y ESCASEZ

La economía venezolana se ha caracterizado por la persistencia de la inflación desde la década de los ochenta; desde 1986 el incremento anual de precios ha estado por encima de 12 %, con años críticos como 1996 (103,2 %) o 1989 (81 %). Durante el gobierno del presidente Hugo Chávez, este panorama no muestra cambios importantes, salvo en algunos años puntuales. A partir de 2007 la tendencia es ascendente y se alcanza

Gráfico 4. Venezuela: tasa de desempleo (1998-2013)



Fuente: <http://ine.gob.ve>

Independientemente de la definición que asumamos sobre cómo identificar a la clase media, es claro que esta población se caracteriza por la capacidad de asumir de forma autónoma la satisfacción de sus necesidades mediante su trabajo y de ahorrar para afrontar diversos retos.

su más alto valor en 2011, con 29 % de inflación anual. Durante el primer año de gobierno del presidente Nicolás Maduro esta tendencia se agudiza con una inflación de 52,7 % en 2013, la más alta registrada desde 1997 (ver gráfico 5).

Suele comentarse que la inflación golpea en mayor medida a la población más pobre, que cuenta con menor capacidad para proteger su ingreso ante los incrementos de precios. Pero esta situación es compartida por toda la población asalariada, así que afecta también a los grupos de ingresos medios cuya capacidad adquisitiva se ha visto comprometida en los años recientes por la persistencia de altos índices de inflación. Los efectos de este comportamiento de los precios puede observarse en nuestras cifras sobre la distribución de la población venezolana según clases: la alta inflación registrada en 2011 significó un incremento en la incidencia de la pobreza y una disminución de la clase media en el país. Aunque es de esperar que la alta inflación del último año haya tenido efectos devastadores sobre la situación social, no contamos aun con la información requerida para realizar esa estimación.

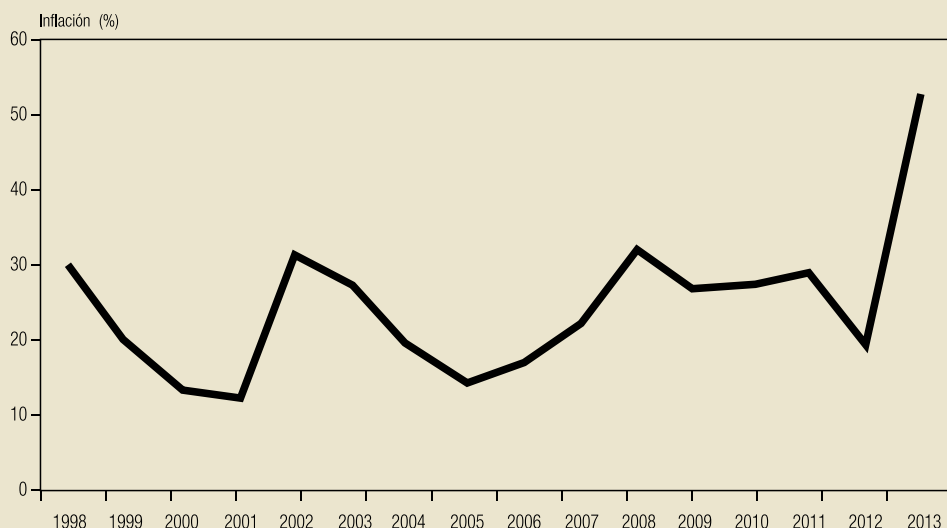
Si a este efecto del crecimiento de los precios sumamos el fenómeno de la escasez, que ha mantenido una tendencia ascendente desde 2011 y ha estado situada por encima del 20 % durante todo el año 2013, la dificultad de acceder a los bienes de primera necesidad para los

hogares de ingresos bajos y medios está agudizándose.

CONCLUSIÓN: ¿HACIA DÓNDE VA LA CLASE MEDIA VENEZOLANA?

Independientemente de la definición que asumamos sobre cómo identificar a la clase media, es claro que esta población se caracteriza por la capacidad de asumir de forma autónoma la satisfacción de sus necesidades mediante su trabajo y de ahorrar para afrontar diversos retos. La dificultad para acceder a servicios públicos de calidad en educación y salud, transfiere a las familias de clase media el costo de formar el recurso humano necesario para el crecimiento y desarrollo del país. Al mismo tiempo, la creciente dificultad para acceder a una vivienda, las precarias condiciones del empleo que existe en el país, así como un escenario económico de alta inflación y escasez se convierten en obstáculos casi infranqueables para que este sector de la población pueda lograr su aspiración de alcanzar un nivel de vida mejor o al menos semejante al de las generaciones pasadas. Esta percepción sobre la ausencia de oportunidades alimenta la alta conflictividad política que se ha mantenido en los últimos meses. Pero para cerrar, es imprescindible señalar que el desarrollo de la clase media venezolana no está reñido con el bienestar de las mayorías: estabilidad y crecimiento económico, acceso a servi-

Gráfico 5. **Venezuela: inflación acumulada anual (1998-2013)**



Fuente: <http://bcv.org.ve>

...la alta inflación registrada en 2011 significó un incremento en la incidencia de la pobreza y una disminución de la clase media en el país. Aunque es de esperar que la alta inflación del último año haya tenido efectos devastadores sobre la situación social, no contamos aun con la información requerida para realizar esa estimación.

cios e infraestructura de calidad, empleos bien remunerados... son todas condiciones para que los ciudadanos tengan la oportunidad de aumentar su calidad de vida, independientemente de su origen. Construir un proyecto basado en la equidad, entendida como derechos y oportunidades para todos, es el desafío al que nos enfrentamos hoy.

*Socióloga, profesora e investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB.

NOTA

1 Entre los estudios de este tipo podemos citar los siguientes: (Hidalgo, 2010), (García Guadilla, 2006), (López Maya, 2004) y (Barrios, 2004).

REFERENCIAS

- BARRIOS, L. (2004): "La clase media sale del paraíso". En: *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 10, No. 2, 155-161.
- CURCIO, P. (2010): "El gasto en salud antes y durante la revolución bolivariana en Venezuela". En: *Salud Problema*, Año 3, No 5,6,7, 29-48.
- ESPAÑA, L. P. (2009): *Detrás de la pobreza. Diez años después*. Caracas: Publicaciones UCAB.
- FERREIRA, F., MESSINA, J., RIGOLINI, J., LÓPEZ-CALVA, L. F., LUGO, A. M., y VAKIS, R. (2013): *La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina*. Washington, DC: Banco Mundial.
- FRANCO, R., HOPENHAYN, M., y LEÓN, A. (2011): "Crece y cambia la clase media en América Latina: una puesta al día". En: *Revista de la CEPAL*, No. 103, 7-26.
- GARCÍA GUADILLA, M. d. (2003): "Politización y polarización de la sociedad civil venezolana: las dos caras frente a la democracia". En: *Espacio Abierto*, Vol. 12, No. 1, 31-62.
- GARCÍA GUADILLA, M. d. (2006): "Organizaciones sociales y conflicto político en una sociedad polarizada: las dos caras de la democracia participativa en Venezuela". En: *América Latina Hoy*, No. 46, 37-60.
- GONZÁLEZ, L. (2011): "Características educativas de la población venezolana: cambios en el último medio siglo". En: A. Freitez. *La población venezolana 200 años después* (pp. 345-377). Caracas: AVEPO-Publicaciones UCAB.
- GONZÁLEZ, L. (2013): "Mecanismos de reproducción de la desigualdad en Venezuela". En: *Una lectura sociológica de la Venezuela actual*, Vol 7-8 (pp. 11-46). Caracas: Publicaciones UCAB.
- HIDALGO, M. (2010): "Clase media y conflictos sociopolíticos en Venezuela (1998-2009): una exploración". En: L. Paramio. *Clases medias y gobernabilidad en América Latina* (págs. 265-301). Madrid: Ed. Pablo Iglesias.
- LÓPEZ MAYA, M. (2004): "Venezuela 2001-2004: actores y estrategias". En: *Cuadernos del CENDES*, Año 21, No. 56, 105-128.
- OBSERVATORIO COMUNITARIO POR EL DERECHO A LA SALUD (2007): *Informe sobre el derecho a la salud en Venezuela 2007*. Caracas: Convide, A.C.
- PONCE, M. G. (2009): *La pobreza en Venezuela: mediciones y diversidad*. Caracas: UCAB, Trabajo para ascender a Agregado.
- PULIDO, N. (2014): "Bordes urbanos metropolitanos en Venezuela ante nuevas leyes y proyectos inmobiliarios". En: *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía*, Vol 23, No. 1, 15-38.
- VÉLEZ GRAJALES, R. (. (2013): *Informe movilidad social en México*. México: Centro de Estudios Espinosa-Yglesias.
- ZÚÑIGA, G. (2011): *La precariedad del empleo en Venezuela. Una clave para la superación de la pobreza*. Caracas: Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales (Acpes).